

PRINCIPIOS BÍBLICOS DE MAYORDOMÍA

HISTORIA

En su convención de 1995, la Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri (Resolución 4-07A) pidió a la Junta de Mayordomía que “formule los principios bíblicos de mayordomía en las finanzas (Ordenanza 9.01) que deben guiar todos nuestros esfuerzos en esta área, y difundirlos a todas las entidades y agencias auxiliares sinodales antes de la convención de 1998”.

PREÁMBULO

Los principios que siguen a continuación han sido designados para ser usados por las entidades, agencias auxiliares y congregaciones de la Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri en todas las actividades educativas sobre mayordomía y en todas las actividades de recaudación de fondos.

Estos principios reflejan la definición de mayordomía usada comúnmente en la Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri.

La MAYORDOMÍA CRISTIANA es la actividad libre y gozosa de los hijos de Dios y de la familia de Dios, la iglesia, a través de la cual se administra toda la vida y todos los recursos de la vida según la voluntad de Dios.

El pueblo de Dios es identificado de diferentes maneras en la Biblia, por ejemplo: como los hijos de Dios, sus seguidores, sus discípulos, sus mayordomos, etc. Al estudiar los principios que siguen, se pueden sustituir algunos de esos títulos y discutir cómo y en qué sentido nos impactan como mayordomos de Dios.

Cada vez que decimos en este documento que “vamos a” o “no vamos a”, nos estamos refiriendo a quienes sirven en los grupos nombrados más arriba en su relacionamiento con los mayordomos de Dios.

Cada una de las ocho secciones del documento comienza mencionando el principio de mayordomía correspondiente, su significado, los pasajes bíblicos clave, y sus implicaciones (lo que vamos a hacer y lo que no vamos a hacer). Como se verá, en cada uno de los principios, las secciones que presentan lo que vamos o no vamos a hacer son introducidas con: “Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu Santo...” Estas palabras son a propósito repetidas a lo largo de todo el documento para recordar al lector que la motivación y el poder para hacer o no hacer, vienen sólo del Señor. Se alienta a que cada grupo identifique repercusiones adicionales de acuerdo a su propia situación.

Todas las entidades del la Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri son alentadas a considerar estos principios y sus repercusiones en su contacto con mayordomos de Dios.

Reconocimientos

Agradecemos en forma especial a: Dr. David S. Belasic, Dr. Richard G. Kapfer, Rev. Richard W. Gahl, Rev. David W. Hoover, Rev. David P. Schmidt y Rev. Larry L Reinhardt, quienes sirvieron como miembros del Grupo de Estudio de los Principios Bíblicos sobre la Mayordomía, y a Aid Association for Lutherans por haber subvencionado el trabajo de dicho Grupo y la impresión y distribución de este documento.

Este documento ha diseñado de tal forma que se puede reproducir para su uso local. Se permite a todas las congregaciones, entidades y agencias auxiliares de la Iglesia Luterana-Sínodo de Missouri que lo reproduzcan, ya sea en forma parcial o total, para usarlo como material de estudio.

RESUMEN DE LOS PRINCIPIOS Y SU SIGNIFICADO

- I. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON MAYORDOMOS DE DIOS.**
Los mayordomos de Dios son mayordomos en virtud de la creación y de su re-creación en el Santo Bautismo; por lo tanto, pertenecen a Dios.

- II. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON ADMINISTRADORES, Y NO DUEÑOS.**
Los mayordomos de Dios han recibido de Dios en confianza la vida y los recursos para la vida, y se les ha dado el privilegio de administrarlos para Él en forma responsable y con alegría.

- III. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON SANTOS Y PECADORES.**
Los mayordomos de Dios se regocijan y disfrutan de lo que Dios les ha dado a través de la cruz. Al mismo tiempo, sus mayordomos reconocen que son pecadores que luchan a diario con el pecado y sus consecuencias.

- IV. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON INDIVIDUOS Y GRUPO A LA VEZ.**
Los mayordomos de Dios reconocen que sus vidas no son vividas sólo en forma individual, sino que también responden a Dios, y viven en una comunidad de fe para beneficio de todo el mundo.

- V. LOS MAYORDOMOS DE DIOS ESTÁN *EN EL MUNDO*, PERO NO *SON DEL MUNDO*.**
Los mayordomos de Dios reconocen que el Señor los ha apartado del mundo y, a través del poder transformador del Evangelio, los envía al mundo a practicar el Evangelio.

- VI. LOS MAYORDOMOS DE DIOS AMAN Y SON AMADOS.**
Los mayordomos de Dios reconocen que su mayordomía fluye del acto de amor que Dios hizo por ellos a través de Cristo, y que esto los capacita para, a su vez, amar a otros a través de actos de amor como los de Cristo.

- VII. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON SERVIDOS Y SIRVEN.**
Los mayordomos de Dios reconocen que su mayordomía incluye un estilo de vida impulsado por el Evangelio que se demuestra en una actitud de servicio en todas las áreas de la vida.

- VIII. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON CONSCIENTES DEL PRESENTE Y DEL FUTURO, DEL TIEMPO Y DE LA ETERNIDAD.**
Los mayordomos de Dios viven intencionalmente a la luz del propósito eterno de Dios, a la vez que están firmemente comprometidos con Su soberanía en el aquí y ahora.

I. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON MAYORDOMOS DE DIOS

¿Qué significa esto?

Los mayordomos de Dios son mayordomos en virtud de la creación y de su re-creación en el Santo Bautismo; por lo tanto, pertenecen a Dios.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esto?

Gn 1:1 Dios, en el principio, creó los cielos y la tierra.

Is 43:1 Pero ahora, así dice el Señor, el que te creó, Jacob, el que te formó, Israel: No temas, que yo te he redimido; te he llamado por tu nombre; tú eres mío. (cf. 43:1-3a)

Ro 6:4 Por tanto, mediante el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, a fin de que, así como Cristo resucitó por el poder del Padre, también nosotros llevemos una vida nueva. (cf. 6:1-11)

2 Co 5:16-17 Así que de ahora en adelante no consideramos a nadie según criterios meramente humanos. Aunque antes conocimos a Cristo de esta manera, ya no lo conocemos así. Por lo tanto, si alguno está en Cristo, es una nueva creación. ¡Lo viejo ha pasado, ha llegado ya lo nuevo! (cf. 5:14-17)

Ef 2:8-10 Porque por gracia ustedes han sido salvados mediante la fe; esto no procede de ustedes, sino que es el regalo de Dios, no por obras, para que nadie se jacte. Porque somos hechura de Dios, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios dispuso de antemano a fin de que las pongamos en práctica.

¿Cómo se hace esto?

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu Santo, vamos a:

- Reconocer que somos hechos mayordomos por obra de Dios;
- Respetar a los mayordomos cristianos por pertenecer a Dios; y,
- Recordar a los mayordomos que cada día son una nueva creación de Dios.

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu Santo, no vamos a:

- Usar métodos que impliquen considerar a los mayordomos como simples “donantes” o “clientes”, o como un medio para llegar a un fin;
- Omitir mencionar el nombre del Señor, quien es la fuente de toda mayordomía; o,
- Presentar la mayordomía como algo limitado a un sólo área de la vida, como por ejemplo el dinero.

II. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON ADMINISTRADORES, Y NO DUEÑOS.

¿Qué significa esto?

Los mayordomos de Dios han recibido de Dios en confianza la vida y los recursos para la vida, y se les ha dado el privilegio de administrarlos para Él en forma responsable y con alegría.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esto?

- Gn 2:15 Dios el Señor tomó al hombre y lo puso en el jardín del Edén para que lo cultivara y lo cuidara.
- Sal 24:1 Del Señor es la tierra y todo cuanto hay en ella, el mundo y cuantos lo habitan. (cf. Sal 89:11)
- 1 Cr 29:14 Pero, ¿quién soy yo, y quién es mi pueblo, para que podamos darte estas ofrendas voluntarias? En verdad, tú eres el dueño de todo, y lo que te hemos dado, de ti lo hemos recibido. (cf. 29:1-20)
- 2 Co 8:5 Incluso hicieron más de lo que esperábamos, ya que se entregaron a sí mismos, primeramente al Señor y después a nosotros, conforme a la voluntad de Dios. (cf. 8:1-7)
- Lc 12:48b A todo el que se le ha dado mucho, se le exigirá mucho; y al que se le ha confiado mucho, se le pedirá aun más. (cf. 12:41-48)
- 1 Tim 6:17-19 A los ricos de este mundo, mándales que no sean arrogantes ni pongan su esperanza en las riquezas, que son tan inseguras, sino en Dios, que nos provee de todo en abundancia para que lo disfrutemos. Mándales que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir lo que tienen. De este modo atesorarán para sí un seguro caudal para el futuro y obtendrán la vida verdadera.

¿Cómo se hace esto?

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, vamos a:

- Alentar a una administración apropiada de toda la vida y sus recursos para los propósitos de Dios;
- Promover el uso de materiales que estén firmemente basados en una comprensión de la mayordomía de acuerdo a la relación dueño/mayordomo;
- Alentar a los mayordomos cristianos a que vivan una vida plena y alegre, ofrendando los primeros frutos de todas las áreas de sus vidas en forma proporcional (incluyendo, pero no limitado, al diezmo); y
- Ser agradecidos por recibir y poder usar los dones de Dios.

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, no vamos a:

- Tratar al mayordomo como si fuera el dueño;
- Dejar de recordar al mayordomo quién es el verdadero dueño;
- Olvidar quién es el dueño, con el fin de beneficiar la entidad que representamos; o
- Fallar en recordar a los mayordomos cristianos que cuantas más bendiciones recibimos, mayor es la responsabilidad que tenemos de administrarlas de acuerdo a los propósitos de Dios.

III. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON SANTOS Y PECADORES

¿Qué significa esto?

Los mayordomos de Dios se regocijan y disfrutan de lo que Dios les ha dado a través de la cruz. Al mismo tiempo, sus mayordomos reconocen que son pecadores que luchan a diario con el pecado y sus consecuencias.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esto?

- Ef. 4:22-24 Con respecto a la vida que antes llevaban, se les enseñó que debían quitarse el ropaje de la vieja naturaleza, la cual está corrompida por los deseos engañosos; ser renovados en la actitud de su mente; y ponerse el ropaje de la nueva naturaleza, creada a imagen de Dios, en verdadera justicia y santidad.
- Ro. 7:21-25 Así que descubro esta ley: que cuando quiero hacer el bien, me acompaña el mal. Porque en lo íntimo de mi ser me deleito en la ley de Dios; pero me doy cuenta de que en los miembros de mi cuerpo hay otra ley, que es la ley del pecado. Esta ley lucha contra la ley de mi mente, y me tiene cautivo. ¡Soy un pobre miserable! ¿Quién me librará de este cuerpo mortal? ¡Gracias a Dios por medio de Jesucristo nuestro Señor! En conclusión, con la mente yo mismo me someto a la ley de Dios, pero mi naturaleza pecaminosa está sujeta a la ley del pecado.
- 1 Jn. 3:1-2 ¡Fíjense qué gran amor nos ha dado el Padre, que se nos llame hijos de Dios! ¡Y lo somos! El mundo no nos conoce, precisamente porque no lo conoció a él. Queridos hermanos, ahora somos hijos de Dios, pero todavía no se ha manifestado lo que habremos de ser. Sabemos, sin embargo, que cuando Cristo venga seremos semejantes a él, porque lo veremos tal como él es.
- 1 Pe. 2:9-10 Pero ustedes son linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo que pertenece a Dios, para que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable. Ustedes antes ni siquiera eran pueblo, pero ahora son pueblo de Dios; antes no habían recibido misericordia, pero ahora ya la han recibido.

¿Cómo se hace esto?

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, vamos a:

- Reconocer que el potencial, tanto para lo bueno como para lo malo, se encuentra en la forma en que la mayordomía es presentada y recibida;
- Evaluar cuidadosamente la comunicación tanto escrita como verbal, haciendo la distinción correspondiente entre la Ley y el Evangelio, y de acuerdo a la verdad bíblica que dice que cada mayordomo es santo y pecador al mismo tiempo; y,

- Ofrecer diversas oportunidades de crecimiento para los mayordomos cristianos, reconociendo que tienen distintos grados de madurez espiritual.

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, no vamos a:

- Asumir que, como todos somos cristianos, podemos dejar de lado la aplicación apropiada de la Ley y el Evangelio en nuestro servicio a los mayordomos de Dios;
- Esperar que todos los cristianos tengan el mismo nivel de madurez; o,
- Usar con los mayordomos ningún método que se base en algo pecaminoso o en nuestro interés personal, o algo que no esté basado en la fe activa en el amor.

IV. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON INDIVIDUOS Y GRUPO A LA VEZ

¿Qué significa esto?

Los mayordomos de Dios reconocen que sus vidas no son vividas sólo en forma individual, sino que también responden a Dios, y viven en una comunidad de fe para beneficio de todo el mundo.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esto?

Ro. 12:4-5 Pues así como cada uno de nosotros tiene un solo cuerpo con muchos miembros, y no todos estos miembros desempeñan la misma función, también nosotros, siendo muchos, formamos un solo cuerpo en Cristo, y cada miembro está unido a todos los demás.

1 Co.12:12-13 De hecho, aunque el cuerpo es uno solo, tiene muchos miembros, y todos los miembros, no obstante ser muchos, forman un solo cuerpo. Así sucede con Cristo. Todos fuimos bautizados por un solo Espíritu para constituir un solo cuerpo --ya seamos judíos o gentiles, esclavos o libres--, y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu.

1 Pe.4:10 Cada uno ponga al servicio de los demás el don que haya recibido, administrando fielmente la gracia de Dios en sus diversas formas.

2 Co.8:13-14 No se trata de que otros encuentren alivio mientras que ustedes sufren escasez; es más bien cuestión de igualdad. En las circunstancias actuales la abundancia de ustedes suplirá lo que ellos necesitan, para que a su vez la abundancia de ellos supla lo que ustedes necesitan. Así habrá igualdad.

Gá. 6:10 Por lo tanto, siempre que tengamos la oportunidad, hagamos bien a todos, y en especial a los de la familia de la fe. (cf. 6:7-10)

¿Cómo se hace esto?

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, vamos a:

- Enfatizar el privilegio y la responsabilidad que este privilegio trae consigo como hijos especiales de Dios con dones especiales, que honran al Señor y bendicen a otros;
- Reconocer la naturaleza personal y sensible de la respuesta del mayordomo; y, a la vez,
- Enfatizar la realidad que los mayordomos cristianos son miembros del cuerpo de Cristo y trabajan juntos en el reino junto con los demás cristianos; y,
- Recordar a los mayordomos cristianos que Dios envía bendiciones a quienes administran sabiamente para el bien de todos.

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, no vamos a:

- Enfatizar un aspecto o área de trabajo en la iglesia para el detrimento de otras;
- Enseñar o influenciar de tal forma que minimicemos las conexiones y la necesidad de interrelación de los mayordomos con el resto del cuerpo de Cristo;
- Equiparar la mayordomía con un simple cumplimiento del presupuesto u objetivos financieros de una organización.

V. LOS MAYORDOMOS DE DIOS ESTÁN *EN* EL MUNDO, PERO NO *SON* DEL MUNDO.

¿Qué significa esto?

Los mayordomos de Dios reconocen que el Señor los ha apartado del mundo, y, a través del poder transformador del Evangelio, los envía al mundo a practicar el Evangelio.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esto?

- Ro. 12:2 No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente. Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta.
- Jn.17:15-18 No te pido que los quites del mundo, sino que los protejas del maligno. Ellos no son del mundo, como tampoco lo soy yo. Santificalos en la verdad; tu palabra es la verdad. Como tú me enviaste al mundo, yo los envío también al mundo.
- Gn. 12:1-3 El Señor le dijo a Abram: «Deja tu tierra, tus parientes y la casa de tu padre, y vete a la tierra que te mostraré. »Haré de ti una nación grande, y te bendeciré; haré famoso tu nombre, y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te maldigan; ¡por medio de ti serán bendecidas todas las familias de la tierra!»
- Jn. 16:33 Yo les he dicho estas cosas para que en mí hallen paz. En este mundo afrontarán aflicciones, pero ¡ánimense! Yo he vencido al mundo.

¿Cómo se hace esto?

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, vamos a:

- Enfatizar cómo el Evangelio transforma la actitud del mayordomo en, acerca, y hacia el mundo;
- Enfatizar el testimonio cristiano de los mayordomos en las decisiones que toman; y,
- Alentar el apoyo de proyectos y actividades adecuadas tanto dentro como fuera de la iglesia.

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, no vamos a:

- Limitar el alcance de la mayordomía cristiana a proyectos y actividades relacionadas solamente con la iglesia;
- Usar métodos o motivaciones mundanas y espiritualmente defectuosas aún cuando “funcionen”; u,

- Olvidar las tensiones y luchas diarias que acarrea el ser mayordomos de Dios que estamos en el mundo, pero que no somos del mundo.

VI. LOS MAYORDOMOS DE DIOS AMAN Y SON AMADOS

¿Qué significa esto?

Los mayordomos de Dios reconocen que su mayordomía fluye del acto de amor que Dios hizo por ellos a través de Cristo, y que esto los capacita para, a su vez, amar a otros a través de actos de amor como los de Cristo.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esto?

1 Jn. 4:19 Nosotros amamos a Dios porque él nos amó primero. (cf. 1 Jn. 4:11)

1 Jn. 3:16-18 En esto conocemos lo que es el amor: en que Jesucristo entregó su vida por nosotros. Así también nosotros debemos entregar la vida por nuestros hermanos. Si alguien que posee bienes materiales ve que su hermano está pasando necesidad, y no tiene compasión de él, ¿cómo se puede decir que el amor de Dios habita en él? Queridos hijos, no amemos de palabra ni de labios para afuera, sino con hechos y de verdad.

Jn. 13:34-35 Este mandamiento nuevo les doy: que se amen los unos a los otros. Así como yo los he amado, también ustedes deben amarse los unos a los otros. De este modo todos sabrán que son mis discípulos, si se aman los unos a los otros.

2 Co.5:14-15 El amor de Cristo nos obliga, porque estamos convencidos de que uno murió por todos, y por consiguiente todos murieron. Y él murió por todos, para que los que viven ya no vivan para sí, sino para el que murió por ellos y fue resucitado.

Gá. 5:6b Lo que vale es la fe que actúa mediante el amor.

¿Cómo se hace esto?

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, vamos a:

- Enfatizar que todas las actividades que los mayordomos cristianos realizan en fe y en amor, son realmente la mayordomía cristiana.
- Respetar las elecciones que el pueblo de Dios hace al ejercitar el amor de Cristo; y,
- Usar sólo los métodos y estrategias que reflejen el Evangelio y que contribuyan a enriquecer la fe de los mayordomos activa en el amor.

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, no vamos a:

- Usar técnicas y métodos de recaudación de fondos que no enfatizan el amor de Dios en Cristo como la base y motivación de la mayordomía cristiana;

- Minimizar nuestras ofrendas regulares como parte de la adoración y como una respuesta de amor al amor de Dios por nosotros; o,
- Disminuir o dejar de lado el amor de Dios y nuestra respuesta al mismo, con el fin de alcanzar el presupuesto o los objetivos establecidos.

VII. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON SERVIDOS Y SIRVEN

¿Qué significa esto?

Los mayordomos de Dios reconocen que su mayordomía incluye un estilo de vida impulsado por el Evangelio que se demuestra en una actitud de servicio en todas las áreas de la vida.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esto?

Fil. 2:5-8 La actitud de ustedes debe ser como la de Cristo Jesús, quien, siendo por naturaleza Dios, no consideró el ser igual a Dios como algo a qué aferrarse. Por el contrario, se rebajó voluntariamente, tomando la naturaleza de siervo y haciéndose semejante a los seres humanos. Y al manifestarse como hombre, se humilló a sí mismo y se hizo obediente hasta la muerte, ¡y muerte de cruz!

Mt.20:26b-28 Al contrario, el que quiera hacerse grande entre ustedes deberá ser su servidor, y el que quiera ser el primero deberá ser esclavo de los demás; así como el Hijo del hombre no vino para que le sirvan, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.

Jn. 13:3-5; 15-17 Sabía Jesús que el Padre había puesto todas las cosas bajo su dominio, y que había salido de Dios y a él volvía; así que se levantó de la mesa, se quitó el manto y se ató una toalla a la cintura. Luego echó agua en un recipiente y comenzó a lavarles los pies a sus discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura. Les he puesto el ejemplo, para que hagan lo mismo que yo he hecho con ustedes. Ciertamente les aseguro que ningún siervo es más que su amo, y ningún mensajero es más que el que lo envió. ¿Entienden esto? Dichosos serán si lo ponen en práctica.

¿Cómo se hace esto?

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, vamos a:

- Reconocer que el servicio que beneficia a la comunidad y al mundo también es parte de la mayordomía cristiana;
- Enfatizar que, así como Jesús vino a servir, los mayordomos tienen el privilegio de servir a otros a través de sus dones y recursos; y,
- Adoptar la actitud de siervo en todas nuestras relaciones con los demás.

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, no vamos a:

- Dejar de lado el servicio para alcanzar un objetivo de la organización;

- Fallar en alentar a los mayordomos a que sean siervos de Dios en sus decisiones y acciones; o,
- Fallar en desafiar a los mayordomos a que sirvan al Señor con obras personales de caridad y servicio, así como con sus dones financieros.

VIII. LOS MAYORDOMOS DE DIOS SON CONSCIENTES DEL PRESENTE Y DEL FUTURO, DEL TIEMPO Y DE LA ETERNIDAD

¿Qué significa esto?

Los mayordomos de Dios viven intencionalmente a la luz del propósito eterno de Dios, a la vez que están firmemente comprometidos con Su soberanía en el aquí y ahora.

¿Qué dice la Palabra de Dios acerca de esto?

Mt. 6:19-21 No acumulen para sí tesoros en la tierra, donde la polilla y el óxido destruyen, y donde los ladrones se meten a robar. Más bien, acumulen para sí tesoros en el cielo, donde ni la polilla ni el óxido carcomen, ni los ladrones se meten a robar. Porque donde esté tu tesoro, allí estará también tu corazón.

1 Tim 6:17-19 A los ricos de este mundo, mándales que no sean arrogantes ni pongan su esperanza en las riquezas, que son tan inseguras, sino en Dios, que nos provee de todo en abundancia para que lo disfrutemos. Mándales que hagan el bien, que sean ricos en buenas obras, y generosos, dispuestos a compartir lo que tienen. De este modo atesorarán para sí un seguro caudal para el futuro y obtendrán la vida verdadera.

Fil 3:12-14,20 No es que ya lo haya conseguido todo, o que ya sea perfecto. Sin embargo, sigo adelante esperando alcanzar aquello para lo cual Cristo Jesús me alcanzó a mí. Hermanos, no pienso que yo mismo lo haya logrado ya. Más bien, una cosa hago: olvidando lo que queda atrás y esforzándome por alcanzar lo que está delante, sigo avanzando hacia la meta para ganar el premio que Dios ofrece mediante su llamamiento celestial en Cristo Jesús. En cambio, nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde anhelamos recibir al Salvador, el Señor Jesucristo.

2 Pe 3:11-12a Ya que todo será destruido de esa manera, ¿no deberían vivir ustedes como Dios manda, siguiendo una conducta intachable y esperando ansiosamente la venida del día de Dios?

Ap 14:13 Entonces oí una voz del cielo, que decía: "Escribe: Dichosos los que de ahora en adelante mueren en el Señor." "Sí --dice el Espíritu--, ellos descansarán de sus fatigosas tareas, pues sus obras los acompañan.

¿Cómo se hace esto?

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, vamos a:

- Señalar la dimensión eterna inherente a todo lo que los mayordomos deciden hacer o dejar de hacer;
- Tratar de planificar cuidadosamente tanto para el presente, como para el futuro, como parte de la educación en la mayordomía; y,
- Alegarnos por saber que, lo que los mayordomos de Dios hacen hoy, puede tener beneficios duraderos.

Como hijos de Dios a través de la fe en Jesucristo, y con la ayuda del Espíritu santo, no vamos a:

- Concentrarnos tanto en el aquí y ahora que nos olvidemos de las posibilidades que tenemos de seguir extendiendo el reino aún después de la muerte; o,
- Concentrarnos tanto en los planes para el futuro, que nos olvidemos de las posibilidades que tenemos para extender el reino aquí y ahora.

Febrero de 1998

